

Un niño de 10 años espera por una cirugía que estaba programada para hace un año

24/03/2021

Benjamín hace dos años que está en medio de tratamientos respiratorios, pues tiene microcefalia congénita, parálisis cerebral, espasticidad generalizada una escoliosis severa, lo que afecta a diversos órganos como los pulmones y el corazón. Está a la espera desde hace un año para que OSEP lleve adelante los procedimientos sanitarios y poder operarse, pero en vez de ello, le disminuyeron la atención médica.

Johana Pardo, mamá de Benjamín, explicó que para llegar a la cirugía de columna que necesita su hijo, él necesita estar sano. “Me empezaron a poner trabas, diciendo que no podían reforzarle la parte del kinesiólogo, tampoco la fonoaudióloga, siempre con excusas, empezamos hacer notas, las llevábamos, las recibían pero no nos daban ninguna respuesta. De repente, me bajaron el módulo que tenía Benjamín, de siete sesiones de kinesiología, lo bajaron a cuatro. La fono venía un día y la empresa que había contratado OSEP quería que yo le firmara como que venía otra sesión más pero estaba en solo una presencial”, dijo, y agregó que “todo esto llegó a que Benja no tuviera la atención que una junta médica está solicitando, tuvo una crisis respiratoria y cardíaca, y terminamos internados el jueves en el hospital Schestakow de San Rafael”. El pequeño actualmente está conectado las 24 horas a una máscara que le da presión de oxígeno, a la espera de una solución. Lo ha visto un kinesiólogo que no tiene especialidad en el sistema respiratorio. “Todavía no ha venido ningún médico a ver en qué estado se encuentra. Gracias a Dios Benja está estable, yo estoy permanentemente al lado de él controlando su presión cardíaca, su respiración”, lamentó esta mujer que se encuentra prácticamente sola, pues su marido que

es policia trabaja en General Alvear. "Yo soy policia tambien, pero tuve que tomarme parte de enferma. No tuvimos ninguna contención o ayuda por parte del Ministerio de Seguridad", expresó.

Aclaró que mientras el módulo de tratamiento estaba bien, también lo estaba Benjamín, llegándose a esta realidad cuando bajaron las sesiones de kinesiología, más allá de que sus padres hayan hecho el esfuerzo por tratarlo también. "Yo soy su mamá, yo no soy enfermera, no soy médica. Cuando Beja hizo la taquicardia llegaron a 180 sus pulsaciones. Yo no sabía qué hacer", aseguró, y añadió que "fue desesperante". "Si hay que hacerle RCP, hay que saber dónde está su corazoncito y es complicado por su escoliosis. Es muy difícil", señaló.

Cabe decir que al ser policías, la obra social OSEP les descuenta a los dos por el mismo niño. A pesar de ello, deben atravesar esta situación. Por otra parte, hay legislación que lo ampara, a la cual no se le está dando atención.